

ENTREVISTA ■

“Con Petro o sin él, el petróleo y el carbón colombianos se van a reducir dramáticamente”

El colombiano Alberto Calderón es el presidente mundial de AngloGold Ashanti. En diálogo con SEMANA, habla sobre su proyecto de cobre Quebradona, en Antioquia, que enfrenta una dura oposición. Insiste en él, pues asegura que Colombia necesita nuevas fuentes de divisas para reemplazar los hidrocarburos y no ve nada distinto a la minería de la transición energética. Vea la entrevista completa y el video en semana.com.

SEMANA: Desde una de las mineras más grandes del mundo, ¿cómo se ve la transición energética?

ALBERTO CALDERÓN: Tal vez decir tres cosas de este tema del calentamiento global, que son importantes para enmarcar: lo primero, es una realidad y el mundo lo tiene que enfrentar. Eso es muy importante reconocerlo. El mundo se ha venido calentando por las emisiones que surgen de los combustibles fósiles. Segundo, por qué se generó eso, quiénes son los responsables. El 80 por ciento de las emisiones acumulativas vienen de los países desarrollados; es decir, el 15 por ciento de la población mundial ha sido responsable del 80 por ciento de las emisiones que se generaron en gran medida para poderse desarrollar. Eso es muy importante, porque lleva a países como India, Brasil y China a decir: nosotros tenemos el derecho a desarrollarnos, vamos a ayudar en este tema, pero si tenemos que escoger entre salir de la pobreza y todavía emitir algo, pues tenemos este derecho porque la responsabilidad cae cada vez más en los países desarrollados. Lo tercero es qué tan urgente es esto. Hay un periodista muy importante del *New York Times* que se llama Andrew Revkin, y él ha dicho que uno de los grandes errores de este tema es el alarmismo, es andar diciendo que el mundo en 2030 se va a acabar si no enfrentamos el calentamiento global. De hecho, en el 2100

vamos a estar bien, pero el problema del calentamiento no es que el mundo se acabe, sino que hay inundaciones y otros fenómenos, sobre todo en los países en desarrollo. Hay que enfrentarlo, pero esto va a ser un tema de décadas y no de años.

SEMANA: ¿Y qué están haciendo las mineras como AngloGold?

A.C.: Todos estamos haciendo cosas con urgencia. En AngloGold, en particular, ya tenemos un compromiso con nuestros accionistas: reducir en 30 por ciento las emisiones antes de 2030 y llegar a cero en 2050, y lo estamos haciendo. Todo el mundo se está pasando a energías renovables, sustituyendo diésel por hidroeléctricas, etcétera. Nosotros estamos invirtiendo en los próximos siete años 1.000 millones de dólares en este proceso de transición. Por ejemplo, las minas nuevas, la próxima nuestra es en Nevada, Estados Unidos, es toda con energía renovable. Desde el principio se piensa en una mina que está con un mínimo de *footprint* de emisiones. Con las ya existentes, por ejemplo, tenemos unas operaciones muy grandes en Ghana, una de las mayores minas del mundo, y allá lo que estamos haciendo es sustituir energía producida con diésel a energía hidroeléctrica, solar y eólica. Es una inversión grande, pero compañías grandes como la nuestra tienen una obligación de contribuir significativamente con la reducción de emisiones.

SEMANA: Cuando se habla de AngloGold Ashanti, ¿de qué se está hablando?

A.C.: AngloGold Ashanti es una empresa de 30.000 empleados, es la tercera más grande del mundo en oro y nosotros tenemos operaciones en casi todos los continentes: en África, muy grandes; en Australia, grandes; tenemos en Brasil, Argentina y en Estados Unidos. En Colombia tenemos un proyecto de cobre muy interesante, pero por distintas razones no se ha podido empezar.

SEMANA: ¿Cuáles son las apuestas de AngloGold en ese escenario en el que habrá minerales ganadores y otros perdedores?

A.C.: Esto es un tema que va más allá del calentamiento global. Recordemos que China es la mitad de la demanda de *commodities* en el mundo. La mitad del hierro, la mitad del cobre, la mitad del aluminio. Y China está evolucionando de ser un país de bajo ingreso a uno de mediano ingreso. Cuando esto sucede, los países cambian su demanda de recursos naturales y pasan a consumir menos hierro y menos carbón y lo reemplazan por los llamados bienes medios, como níquel y aluminio. Entonces, independientemente del calentamiento global, ya el mundo iba a saltar a ese tipo de demanda de bienes. Para llegar a un mundo de carros eléctricos y de mayor energía solar, se necesita el cobre, sin él no hay revolución verde. El oro se seguirá demandando, lleva 4.000 años demandán-



FOTO: CORTESÍA ANGELOGLIO

▲ Alberto Calderón es tal vez el ejecutivo colombiano más exitoso en el mundo. Trabajó en BHP Billiton y Orica. En el país gerenció la EEB, Ecopetrol y Cerrejón.

dose y lo seguirá haciendo. Estamos viendo temas de cobre en el mundo y esta mina de Quebradona es por excelencia de cobre.

SEMANA: ¿Cuál es la vida útil del petróleo en Colombia?

A.C.: Quisiera reiterar con esta pregunta lo siguiente: a mí me parece que el presidente Petro ha puesto la discusión, para bien o para mal, de un tema que es muy importante. Reitero que el petróleo y el carbón colombianos en lo que son hoy tienen los días contados, en la siguiente década va a ser una cosa muy distinta. Es decir que vamos a reducir del 60 por ciento de las exportaciones al 20 por ciento, y si hoy no empezamos a pensar cómo se van a sustituir esas exportaciones, la crisis en la siguiente década va a ser monumental. Ese para mí es un tema del que no se habla, el largo plazo, y es muy importante. Estoy en desacuerdo con algunas posiciones del Gobierno en el tema de la transición. A mí me parece que mientras podamos hay que tratar de financiar esa transición a otras exportaciones con petróleo y carbón. Hay que tratar de maximizar lo que se pueda, pero empresas como Ecopetrol, que lo están

haciendo, tienen que empezar a pensar hoy en cuál es su siguiente paso o, si no, se van a morir. Lo que no se entiende bien es que en la siguiente década el petróleo colombiano la va a tener muy difícil para poder competir.

SEMANA: ¿Por qué?

A.C.: El mundo consume hoy más o menos 100 millones de barriles al día y el precio está entre 70 y 75 dólares. Con lo que está pasando con los carros eléctricos y con la decisión de Europa de prohibir los carros de motor combustible a partir de 2034, se estima que la demanda mundial va a bajar en algún momento en la siguiente década por ahí a 70 millones de barriles. Y esto es importante: el petróleo no está desapareciendo. ¿Qué pasa si el petróleo baja de 100 a 70 millones de barriles? El precio se desploma por allá a 30 dólares. Eso es lo que se anticipa que pase. En algún momento de la década siguiente, los únicos que pueden realmente sacar petróleo son los países del Medio Oriente; es decir, Arabia Saudita y otros. Ellos tienen unos *lifting costs* (costos de producción) tan baratos que pueden todavía producir plata con barril a 40 dólares. Colombia no.

Si usted mira ahora cuál es el precio en el que se justifica una exploración nueva, uno podría discutir, pero es por encima de 50 a 55 dólares. Si estamos hablando de que el precio va a quedar por debajo de 40 dólares, en la siguiente década toda inversión nueva ya no se va a justificar. Ese es el riesgo que tiene un país como Colombia, en donde el precio promedio de renta en que se necesita el *break even* de petróleo es mucho más alto que en el Medio Oriente.

SEMANA: ¿Y en el carbón?

A.C.: Se va a acabar mucho antes, pues es supercontaminante. Sin la guerra de Ucrania, ya Europa estaría consumiendo cero carbón, en dos o tres años Estados Unidos ha bajado de 2.500 millones a 500 millones de toneladas de carbón, es decir, ha caído en un 80 por ciento, y en 2030 los países desarrollados van a estar consumiendo muy poco carbón. No toca tener mucha bola de cristal para entender que lo que hoy es el 60 por ciento de las exportaciones se va a caer en la siguiente década a 20 por ciento. Es decir, Colombia exporta este año 60.000 millones de dólares, se nos abre un hueco por ahí de 25.000 millones de dólares y no tenemos ni idea, no hay nada hoy que pueda cerrar ese hueco. Eso es bastante grave. Yo sé que es a 10 años y a 12 años, pero es bastante grave porque no tenemos con qué. Escuchamos algunos diciendo que el turismo. El turismo son 5.000 millones de dólares al año, llevamos 50 años construyendo esa industria. Si hacemos algo extraordinario, duplicamos, pero necesitamos 25.000 millones en exportaciones. El experimento más interesante en Colombia de una exportación menor es el de las flores, que empezó con el Banco Mundial en la década del setenta. ¿Cuánto exportamos de flores? 2.000 millones de dólares al año. Llevamos 40 años construyendo esta industria porque exportar es muy difícil. Y no solo es Colombia, también Ecuador, Brasil. ¿Cuánto exportamos per cápita? 1.000 dólares per cápita. ¿Cuánto exporta Holanda? 30.000 dólares per cápita.

SEMANA: ¿Qué consecuencias habrá si el país no encuentra rápido las alternativas para sustituir el petróleo y el carbón?

A.C.: ¿Cuánto se demora una empresa grande minera desde el momento en que encuentra una gran mina hasta que empieza a producir? Entre 10 y 12 años. Si estamos hablando de que en la siguiente década, hacia 2035, necesitamos el 40 por ciento de las exportaciones de Colombia, ya hoy estamos tarde. Yo adoro Colombia, he trabajado en el sector público por dos décadas intentando incentivar las exportaciones, pero así tengamos toda la voluntad del mundo, el deseo de ser una potencia turística o de lo que sea, eso no nos va a llevar realmente a poder competir

en el mundo exportador como quisiéramos. Y hay una razón para eso y es que producir es muy, muy difícil. Todo está atado al sector exportador y así fue como Australia se desarrolló. Entonces, en Colombia que vengan con lo que sea. Olvídense de Quebradona. Colombia tiene oro y tiene cobre y podría desarrollarlos significativamente. El cobre es el mismo que viene de Chile subiendo a Perú, y en Colombia no hemos tocado ese potencial. Podríamos hacerlo, Perú lo ha hecho espectacularmente en los últimos 15 y 20 años y por eso hoy es una potencia del cobre. Colombia podría convertirse en lo mismo.

SEMANA: ¿Colombia tiene un papel para jugar en los minerales de la transición energética?

A.C.: Claro, esto es minería complicada, minería subterránea. Cada mina de estas vale entre 1.500 y 2.000 millones de dólares. La tecnología, el *know-how* y el capital para hacerlo requieren de grandes compañías. Desafortunadamente, no se puede con la pequeña minería, y la minería ilegal está arruinando el medioambiente en Colombia y haciendo estragos. Para que sea una minería subterránea segura, necesita de las grandes mineras, como Newmont, como Barrick, como BHP, y si se crean las condiciones, vendrían porque Colombia tiene el recurso natural. Realmente, lo que necesita el país en los próximos 15 años es algo que sea viable, que permita exportar 25.000 millones de dólares, y yo ahí no veo nada distinto a la minería.

SEMANA: En cuanto a Quebradona, ¿qué es? ¿Dónde está? ¿Y por qué es uno de los proyectos más importantes desde el punto de vista minero?

A.C.: Está en Antioquia, en Jericó, y es un proyecto que produciría en su pico el 60 por ciento de las exportaciones de flores, 1.200 millones de dólares. En Jericó, en las encuestas que hemos hecho, el 70 por ciento de la gente quiere ese proyecto porque sabe que generaría una riqueza sustancial para la región. Generaría 3.000 empleos, en construcción 2.000 más, pero, más importante que eso, empresas como la nuestra cuando llegan a un sitio invierten tanta plata en capacitación que generalmente pagan entre cuatro y cinco veces el salario mínimo. Entonces, estas empresas cuando lo hacen bien, y las grandes empresas lo hacen bien, pueden generar una relación gana-gana: bueno para la empresa, pero muy bueno también para la comunidad.

SEMANA: El Gobierno le ha dicho no a Quebradona y su argumento es la preocupación por los acuíferos y el manejo del agua. ¿Qué pasa con el agua?

A.C.: Una aclaración, el Gobierno no ha dicho

nada, hasta el momento no se ha pronunciado. El presidente Petro, asesorado en forma interesante, dijo una cosa con la cual estoy de acuerdo: "Entre agua y minería, yo prefiero el agua." Y tiene razón. Un proyecto como Quebradona no puede afectar en nada los acuíferos y el agua que se utiliza en la región para la agricultura. Lo que yo le diría al presidente Petro es que este proyecto no va a afectar el agua y se lo podemos demostrar. Y eso es lo que la Anla, que es una entidad técnica, nos ha pedido que le demostremos y lo vamos a hacer. Este proyecto, como es de minería subterránea, no toca ningún acuífero. La única agua que captaría sería la del río Cauca, pero cuando este pasa cerca de donde se captaría agua para el proyecto tiene un caudal como de 750 metros por segundo. De allí se captaría 0,1 y se devuelve el 80 por ciento en mejor condición que cuando se recibió. La agricultura y la buena minería pueden coexistir perfectamente. Y lo hacen en Ghana, en Tanzania, en Australia y en Canadá. No hay disyuntiva.

SEMANA: ¿Quiénes son los opositores al proyecto?

A.C.: Es una región en la que hay personas con grandes fincas que dicen: "No, no me vayan a destrozarse esto o a abrir un hueco espantoso." Y tienen razón. Con los que yo he podido hablar y explicarles el proyecto, y he podido hablar con buena parte de lo

"SI HOY NO EMPEZAMOS A PENSAR CÓMO SE VAN A SUSTITUIR ESAS EXPORTACIONES PETROLERAS Y DE CARBÓN, LA CRISIS EN LA SIGUIENTE DÉCADA VA A SER MONUMENTAL".

que es la clase dirigente en Antioquia, entienden que nosotros no vamos a dañar. Una minería subterránea tiene muy poco impacto. El único tema donde usted lo podría ver es desde el aire. Hay un factor que sí es crucial. En esta región también hay grandes cultivos industriales de aguacate. ¿Cuál es la remuneración de estos jornales? Son un poco por debajo del mínimo. Cuando llega una empresa como AngloGold, va a pagar cinco veces el mínimo. Entonces, el tema, que yo lo entendería, es que el salario promedio en la región se dispara con una empresa como AngloGold y eso a algunos no les puede gustar. También entiendo a ese 70 por ciento de Jericó que le gustaría tener un salario formal, con prestaciones sociales y mucho más alto que el mínimo. Es la única forma en que realmente he podido entender esa oposición, porque esto traería un aumento salarial muy importante en la región y podría generar problemas de competitividad en algunos de estos cultivos.

SEMANA: ¿Qué acercamientos han hecho con el Gobierno? ¿En qué está en este momento la discusión?

A.C.: Nosotros interactuamos con la Agencia Nacional Ambiental, y ella, en el gobierno pasado, fue clara en decirnos que debíamos demostrar que el agua solo va a afectar este municipio y no este otro. Y para eso necesitamos que pongan piezómetros, es decir, demuestren con tecnología exactamente cómo se va a afectar el agua. Eso lo estamos haciendo, pero desafortunadamente algunos de los opositores no nos han dejado y cuando ponemos los piezómetros los quitan, pero queremos demostrar, y lo hemos conversado con el Gobierno, que acá no vamos a tocar nada del agua y que pueden convivir agua y minería.

SEMANA: ¿Le preocupa la seguridad jurídica?

A.C.: No, Colombia es un país con normas de gran tradición. Por el momento, no. Nosotros tenemos unos contratos muy claros y, reitero, estamos intentando demostrar a la Agencia Nacional Ambiental que no tocaremos el agua. Quiero decir algo con mucha humildad: si yo no fuera colombiano, probablemente estaría ya mirando en otras latitudes. Este es un proyecto muy bonito, pero AngloGold es una empresa enorme donde este proyecto no registra mucho ya, por lo que ha sido tan difícil. De hecho, desde que yo llegué, hemos volcado totalmente nuestra mirada hacia Estados Unidos, estamos invirtiendo en los próximos tres años unos 1.500 millones de dólares y vamos a poder

empezar a producir en 2025. Nevada es uno de los distritos más promineros y la paradoja es que los países de oro más grandes del mundo son todos desarrollados: Canadá, Estados Unidos y Australia. Sigo insistiendo en Quebradona porque me parece que abriría el camino. Le voy a contar la historia del Cerrejón, que fue descubierto en 1880 por un inglés que desarrolló totalmente el proyecto. Dijo acá es la mina, este es el puerto y se necesita un tren, pero tardamos 100 años para desarrollarlo, casi cuando ya era muy tarde porque cuando se acaba la era del carbón, que se acaba en la década siguiente, van a enterrar la mitad de esa mina. Si hubiéramos empezado ese proyecto 50 años más temprano, otro hubiera sido su destino y el del carbón en Colombia. Quebradona se va a hacer, en un año, en cinco, en diez o en veinte, ya veremos cuándo, porque es un proyecto muy interesante e importante. ■